LEOPOLDO GARCÍA COTTA y JOAQUÍN GARCÍA LEON

TIERRA LLANA

ZARZUELA DE COSTUMBRES ANDALUZAS

EN UN ACTO, DIVIDIDO EN TRES CUADROS, EN PROSA, ORIGINAL

MÚSICA DEL MAESTRO

PRUDENCIO MUÑOZ

Copyright, by L. García Cotta y J. García León, 1910

MADRID
SOCIEDAD DE AUTORES ESPAÑOLES
Núñez de Balboa, 12

1910

JUNTA DELEGADA
DEL
TESORO ARTÍSTICO

Libros depositados en la
Biblioteca Nacional

Procedencia
T. BORRAS

N.º de la procedencia

TIERRA LLANA

Esta obra es propiedad de sus autores, y nadie podrá, sin su permiso, reimprimirla ni representarla en España ni en los países con los cuales se hayan celebrado, ó se celebren en adelante, tratados internacionales de propiedad literaria.

Los autores se reservan el derecho de traducción.

Los comisionados y representantes de la *Sociedad de Autores Españoles* son los encargados exclusivamente de conceder ó negar el permiso de representación y del cobro de los derechos de propiedad.

Droits de représentation, de traduction et de reproduction réservés pour tous les pays, y compris la Suède, la Norvege et la Hôllande.

Queda hecho el depósito que marca la ley.

TIERRA LLANA

ZARZUELA DE COSTUMBRES ANDALUZAS

EN UN ACTO, DIVIDIDO EN TRES CUADROS, EN PROSA

original de

LEOPOLDO GARCÍA COTTA y JOAQUÍN GARCÍA LEON

música del maestro

PRUDENCIO MUÑOZ

Estrenada en el TEATRO BARBIERI de Madrid, el día 9 de Septiembre de 1910

MADRID

R. VELASCO, IMPRESOR, MARQUÉS DE SANTA ANA, 11 DUP.°

Teléfono número 551

1910

REPARTO

PERSONAJES	ACTORES
MARÍA JESÚS (20 años).....	SRTA. OCHOA.
EL ZAGAL (14 á 16 íd.).....	RODRÍGUEZ.
PASCUAL (30 íd.).....	SR. HERNÁNDEZ.
GASPARILLO (25 íd).....	MIRANDA.
DON FELIPE (45 íd.).....	CRUZADA.
EL SEÑÓ BASTIÁN (50 íd.).....	DELGADO.
EL MÉDICO (60 íd.).....	MORENO.
CORCHITO (30 á 40 íd.).....	MAS.
EL LEBRIJANO.....	JIMÉNEZ.
FRASCO.....	SORIANO.
CULINDRÍN (20 íd).....	GONZÁLEZ.
Coro general	

La acción en la campiña andaluza. Época actual

Derecha é izquierda, las del actor

ACTO UNICO

CUADRO PRIMERO

Escena á todo foro que representa un prado en la campiña andaluza.

ESCENA PRIMERA

Aparecen echados ó sentados sobre el musgo PASCUAL, GASPAR, FRASCO, LEBRIJANO, CORCHITO y el CORO de segadores y segadoras. Es la hora del descanso

Música

TODOS

Pegados á la tierra
y respirando fuego
estamos desde el alba
hasta que el sol se va.
Mísera es nuestra vida,
amargo nuestro sino.
¡Qué le cuesta al labriego
poder ganar el pan!

(Se levantan Pascual, Gaspar, Frasco, Lebrijano, Corchito y el Coro de Caballeros.)

ELLOS

Es este sol de fuego
como volcán hirviente
que abrasa y aniquila
cuanto á su alcance está.
Infeliz del que tiene
que sufrir sus rigores,

725175

pobre aquel que á sus rayos
la vida ha de ganar.

TODOS — Mezquina es la jornada,
mezquina la comida,
inmensa la tarea
que á los braceros dan.
El cuerpo se doblega
y los brazos se rinden,
y á los pulmones falta
aire que respirar.

(Se levanta el Coro de Señoras.)

PAS. — Los braceros andaluces
somos los esclavos blancos,
cautiverios los cortijos,
mayorales son los amos.
Que es trabajo de bestias
esta ruda faena.

TODOS — Desde que apunta el día
hasta que el sol se va.
Infeliz del que tiene
que sucumbir á ella,
pobre aquél que en la campiña
ha de ganar el pan.

PAS. — Juntos á la tierra
respirando fuego
esta triste vida
vamos consumiendo.

(Se hace un gran ritardando en la orquesta, durante el cual todos avanzan á la batería y con gran vigor cantan:)

TODOS — Los braceros andaluces
somos los esclavos blancos,
cautiverios los cortijos,
mayorales son los amos,
cautiverios los cortijos,
mayorales son los amos.

(Mucha animación.)

Hablado

COR. — ¡Y que no es más que la pura! ¡Jambre, miseria! ¡Vía más aperreá...!

FRAS. — ¿Metemos manos?

GAS. Oye, aguarda... no paece zino que vas á hereá al amo zegún jarreas.

FRAS. Como ze ha jumao el cigarro...

PAS. (Tras imponer silencio con un ademán.) A lo de enante: ¿Estais conformes tos con lo jablao?

TODOS Sí, sí.

PAS. Convenío... En zubiendo á las doce pa er gazpacho, llego yo en nombre de tos y... «Señó Bastián: yo y la gente habemos penzao esto... empezá la tarea á las ziete, dá de máno á las cinco y dos reales más de jorná. Se lo dice usté al amo, y zi conviene bien y zi no estamos aquí de más. ¿Me seguiréis tos?

TODOS Sí, sí.

GAS. ¡Camará, le tengo una tirria á los burgueses!...

PAS. Burguezes hay muchos, chicos y grandes; y Júas más que burguezes.

GAS. Ezo que tú dice: muchos burguezes y muchos Júas... Pa mí que hasta er só es burgué: cuando mos escarchamos en el invierno no hay quien lo vea; y zi ze vé, un ratito, pa que no canze la vizita; ahora que la calma de la tierra mos fré ziempre azomao ar barcón. (Levantando los brazos al cielo.) ¡Burgués!

PAS. (Sin hacer caso de la perorata de Gasparillo y como respondiendo á la idea que le preocupa.) Sí, lo dicho; más Júas que burguezes. Sin í más lejo, hay aquí arguien que mos escucha, que le ha fartao tiempo pa í á contarle al aperaó to lo que tratamos á zolas.

UNOS ¿Quién es, quién es?

COR. Su nombre.

LEB. Que se conozca.

GAS. Dinos quien es pa zacarle er pellejo á tiras.

PAS. ¡Como si eso me quitara á mí er zueño!.. ¡No! Lo que á mí me desvela de noche es cuando pienzo que mozotros, los probes, los que zembramos la cozecha y la encerramos en los graneros, zeamos los que no tenemos ná, ni ziquiá er pan necesario pa quear jartos.

GAS. Ezo zí que está jablao. ¡Mardita zea un probe!

PAS. Por ezo me ciego y me ofuzco; porque veo que zuó, zalú, zangre, tó ze lo llevan ellos; ¿y pa nozotros qué en agraecimiento?... poco pan, malas razones y un candao en la boca pa cayá, ¡pa cayá ziempre! ¡Zi no, espedíos!

COR. ¡No cayaran!...

GAS. Y que yo creo que mos espíen de esta jecha.

PAS. Zi no me importa. (Cambiando de tono.) Es decí, lo zentiría por ella, por María Jezú, porque ar fin... la verdá es que yo la quiero... la quiero, aunque zu padre, er zeñó Bastián, zea como é. (Con acento que revela su pasión por María Jesús.) ¡Ella es güena!

COR. Una zanta.

GAS. De lo que no hay; que ze lo pregunten á la hija del amo.

LEB. Zi es verdá que hay cielo, ganao lo tiene con la zeñorita; que endeje que la trujieron á muá de aire ar cortijo, vaya un móo de trajiná er de la probe.

PAS. También es güena la zeñorita.

GAS. ¿Güena?... Entoavía sus acordaréis cuando enantes de está tan malita bajaba ar patio, que tó era preguntarnos que zi teníamos hijos ó madres viejecitas que mantené... y cuando ze enteraba é tó ze le zalían las lágrimas y mos decía: «probecitos.» Endeje entonçe le tomé yo voluntá; endeje que oí que mos decía probecitos... (Tiene que enjugarse una lágrima.)

PAS. ¡Y la probe ze muere!...

COR. Paece mentira que zea hija del amo.

LEB. De eze lobo; que es un lobo.

PAS. Es más mala la maná que le zigue.

GAS. Lo que tú has dicho; los Júas.

COR. Chist... el aperaó.

ESCENA II

DICHOS y el SEÑOR BASTIAN

BAS. (Batiendo palmas.) ¡Arriba la gente! Ná, que como no se esté encima sus tendís y paeceis borricos remolones, que no dan un pazo zin zentí la vara en er pellejo.

GAS. Home, me paece que naide le ha fartao á osté, zeñó Bastián.

BAS. Miá animá, tú te cayas.

PAS. Gasparillo, cáyate. Tié razón er zeñó Bastián: bestias de carga zemos; borricos remolones como er dice.

BAS. No es malo que tú lo comprendas.

PAS. Zí; yo comprendo eso. Pero comprenda usté también que zi ar borrico ze le echa carga é mulo y ar mulo carga de elefante, ni er borrico la yeva ni la yeva er mulo. ¿Entiende usté?

BAS. Lo que entiendo es que tú tienes mucha pedricaera y mucha letra menúa, ¿t'enteras?... y ahora que han caío las cozas á pelo, te digo, que jaze días rabio por decirte argunas cozas á zolas y que aluego cuando zubais par gazpacho ar cortijo, jablaremos.

PAS Jablaremos.

BAS. (Sulfurado por la calma de Pascual.) Por lo pronto, te adelanto elante e tós, pa que tós se enteren y tú no lo orvíes, que mi hija, mi María Jezú, se acabó pa ti; que tar cuenta eches de que vive en er mundo ni que la has conocío. ¡Probes, pero con vergüenza!

PAS. (Avanzando al señor Bastián.) ¿Qué quié osté decir con ezo? (Algunos se interponen entre ambos. Pascual con más calma.) A las doce jablaremos en el cortijo.

BAS. Tú lo has dicho ahora. (Dirigiéndose á los trabajadores en general.) ¡A la tarea! (Estos van marchándose provistos de hozes.) Tú, Frasco, quéate.

ESCENA III

SEÑOR BASTIAN y FRASCO

BAS. (Cuando quedan solos.) ¿Tú estás seguro que tó lo que me has jablao de ese Pascuá ó ese demonio, es verdá?

FRAS. (Temeroso de que lo escuchen.) Como esa lú.

BAS. ¿Que ha estao en presiyo?

FRAS. En presiyo.

BAS. ¿Por ladrón?

FRAS. Por ladrón.

BAS. ¿Que es el que arregoluciona la gente?

FRAS. Sí, zeñó.

BAS. Güeno; ezo era lo que quería zabé, pa está en la zierta y contárselo al amo. (Aparte.) Zeñó: ¿y á un piyo así he dejao yo que le jable mi hija? (Alto.) Dime; ¿has visto hoy á mi María Jezú?

FRAS. Con la vaca pazó ya er zó juera; ar manchón diría. ¿Quié usté argo más?

BAS. No; digo sí. ¡Si tengo la cabeza perdía con eze arrastrao! Ar cortijo ahora mesmo; aparejas la Pía, le echas la zilla ar Castaño y á revienta caballo ar pueblo, á por er méico de parte el amo, que la zeñorita está más mala.

FRAS. ¿Corto por el atajo é la ribera?

BAS. Por el de los Cañahones, que es más pronto. (Vase por la derecha Frasco.) Y ahora ar manchón á ve á la muchacha, (Comienza la música.) á sacarle ese mardecío queré der cuerpo y... ¡Caya, ahí zuena!...

Música

MARÍA (Dentro, lejos.)

Come, clavellina mía,
corre, becerrita amada,
trisca y muje por el prado
distrayendo mi pesar.
No te contristen mis penas,

pobre becerrita mía,
que Dios solo en este mundo
puede mitigar mi afán.
(Más cerca.)
Trisca, prenda mía,
come, prenda amada,
de las amapolas
la encarnada flor.
No sientas mis penas,
porque en este mundo
tan solo Dios puede
calmar mi dolor.

BAS. (Hablado dentro de la música.) ¡Lo que canta siempre que se jaya apená! ¡Que si Dió! ¡que si las amapolas!... ¡Eze judío l'ha dao un jechizo á mi hija!...

MARÍA Sigue, clavellina mía,
distrayendo mi pesar,
que sin ti no encontraría
remedio para mi mal.
(Sale por la izquierda, con el calderón de la última nota, trayendo una becerrita cogida por el ronzal; atraviesa la escena y queda al lado derecho.)

ESCENA IV

SEÑÓ BASTIÁN y MARÍA JESÚS (1)

Hablado

MARÍA Anda, *Clavellina*... (Reparando en el señó Bastián que está primer término izquierda.) ¡Padre!...

BAS (Con acento desabrido) ¡Padre! ..

MARÍA ¿Me busca usté?

BAS Te buscaba.

MARÍA ¿Me llama la zeñorita?

BAS. (Con acento duro.) Te llamo yo. ¿Por qué te arretiras tanto del cortijo?

MARÍA Vengo del manchón, padre. Le gusta tanto á la *Clavellina* la yerba fresca del arroyo...

(1) En los teatros que no haya posibilidad de sacar la becerra, sustitúyase por una cabra.

En la orilla me llega á la cintura y á la vaca zólo ze le ven los cuernos. Da bendición, padre; mire usté la ubre que lleva y eso que hoy está tristona y sin comer apenas.

BAS. Te dije que la echaras en la rastrojera del cortijo.

MARÍA El rastrojo es duro, padre, y no le gusta. (A la vaca, con acento infantil.) ¿Verdá que no te gusta, *Clavellina?*

BAS. Que el zagá le arrime forraje ar tinahón. Te dije ayé que no quiero que te arretires der caserío .. y los motivos creo que también te los dije.

MARÍA (Tímida y apenada) ¿Por Pascual?

BAS. Por ese.

MARÍA Pero usté me dijo...

BAS. Te dije que te fueras dezencariñando de él poco á poco. Ahora te digo que te dezencariñes der tó pa ziempre jamás.

MARÍA ¡Si Pascual es bueno, padre!

BAS. ¡Rayos que ze lo traguen! Criatura más perverza y endemoniá no la ha dao la tierra llana. ¡Güeno ese diablo!. . Güeno lo parecía y me arregoluciona la gente.

MARÍA No les alcanza lo que ganan, padre...

BAS. ¿Y por ezo mermura der trabajo?

MARÍA Es mu larga la tarea, padre.

BAS. (Irritadísimo.) ¿Y porque la tarea es larga ze roba y ze va á preziyo?

MARÍA ¿El robá, padre?... ¡Él!. . Si él no quiere pa él ná... lo suyo no es suyo. ¡Le he visto tantas veces comer sin pan por darlo!... Le digo á osté que es bueno, padre.

BAS. (Haciendo esfuerzos por contenerse y no pegarle.) Miá, arrastrá, coge la trocha ahora mesmo y te vas ar cortijo; porque si no te arretiras voy á jacé contigo una ejemplá. Y ten por sabío, que como me entere que lo miras, ni te quea güezo zano ni ganas de enamoriscarte más de ningún perdío. Conque á cudiá á la zeñorita: andando.

MARÍA (Con humildad.) Bueno, padre. (Cogiendo á la vaca del ronzal.) Anda, *Clavellina.* (Vase por la derecha.)

BAS. (Alzando la voz.) Que no te ze orvíe lo dicho: no te dejo güezo zano. (Pausa.) ¿Y que el amo zepa que es er novio de mi hija er que le arrevoluciona la gente? ¡Si hay pa gorverze loco! ¡Ná, á jablarle al amo; á decirle lo que paza y á plantarlo en mitá e la verea. Los hombres honraos con los honraos; los ladrones en preziyo ó corgaos de un árbol. (Dirígese hacia la derecha. Bis en la orquesta.)

MUTACIÓN

CUADRO SEGUNDO

Telón corto que simula la gañanía del cortijo. En el lateral izquierda gran chimenea de campana. En el de la derecha y en el frente hay por las paredes estacas y clavos, de los que cuelgan mantas, petates, etcétera. En el suelo algunos sacos de pajotes. Puerta en el foro. Es la hora del gazpacho.

ESCENA PRIMERA

Aparecen tendidos ó echados varios braceros, y entre ellos CORCHITO, el LEBRIJANO, CULINDRÍN, PASCUAL y GASPARILLO. Estos dos en lugar visible. Gasparillo deletrea en una cartilla. Pascual le corrige

COR. (Por el Lebrijano, que está tendido.) Camará, bien ze conoce que has cargao la mano en er gaspacho.

CUL Y que hoy ha estao zuperió.

COR. Hoy lo mismo que ayé. Lo que paza es que después de la faena ca día zienta mejó.

LEB Güena comía pa está con el espinazo jecho un arco jasta er zol puesto.

GAS (Deletreando en la cartilla) Ba... ba. Be... bo. Ce... po. Za... pa.

PAS. (Corrigiéndole.) Ca... pa.

GAS. ¡Por vía e Dios! ¡Seré yo bruto! Siempre me equivoco en la mesma. ¡Como que ze necezita poco talento pa deprendé la cartilla!

COR. Lo mesmo me paza á mí. Primero arcanzaría una estrella que meterme una letra en la cabeza. (Se acerca.)

PAS. (A Gasparillo.) Ten paciencia. Ya aprenderás.

LEB. Lo que yo no zé es cómo tú has aprendío zin que te enzeñe naide. (También se acerca.)

PAS. Haciendo lo que este. (Por Gasparillo.) Hoy aprendía la a, mañana la c, luego las ajuntaba, hasta que aprendí las letras grandes; después pazé á las más chicas, y jala, jala, jala, hasta hoy, que leo de corrío en er diario y cuazi entiendo la letra e pluma.

GAS. Ezo es lo que yo quiero, leé er diario.

COR. Es un primó.

GAS. (Entusiasmándose.) ¿Que zi lo es?... Va y los esdoblas y mitin po aquí y mitin po ayí, y uno que dice que los probes zemos las chancas e los ricos, y otro que dice er zofragio no es zofragio y...

LEB. ¿Y ezo qué es?

GAS. Yo que zé.

PAS. Pa lo que mos vale...

COR. ¿Pero ezo qué es?...

PAS. El derecho que tos tenemos á votá. ¡Lo tengo yo, lo tienes tú, lo tiene este... y pa qué queréis tenelo!

GAS. Pa votá.

PAS. Pa zerví de escalera pa que otros zuban; tú eres un escalón y este otro y eze otro y tos zemos escalones pa que ellos zuban, zuban; y de que yegan arriba, aonde quieren, les dan una patá á la escalera y ellos se quean allá en las nubes, en tó lo arto, y nozotros como enantes, pasando jambre, fatigas, junto á la tierra, con el espinazo encorbao y zuando zangre pa que ellos luzcan.

COR. ¡Es la verdá!

GAS. Home, cuando vaya al pueblo voy á recomendarte pa que jables en er mitin.

PAS. ¡Jablá! ¡Si yo zupiera, cuántas cozas diría! Lo ziento, lo yevo aquí encerrao; con ello me acuesto y con ello me alevanto y es como aquer que paece un zenti de enfermeá en su

adrento; que ziente lo que tiene y no lo pué esplicá.

GAS. Lo mesmo me paza á mí. Es que quiero jablá y dezí un suponé, que nozotros zemos y que no zemos... porque lo peó que hay... es decí... que lo más malo e... y... (Hecho un lío.) ¿Lo ven ostés? Ya voy fuera e verea. ¡Mardita sea un probe!

PAS. Por ezo este afán mío en aprendé; por ezo este zin zoziego por zer otra coza. Enantes, cuando ná zabía, ná zentía; que no lo jablara importaba poco, pero hoy... hoy es otra coza.

GAS. ¿Y qué no zabías enantes que ahora zabes?

PAS. Que los probes zemos de la mesma maera que los ricos. Que encueros vinieron ar mundo y encueros vinimos mozotros; y güeno y zanto que luzcan y engorden y difruten zi pa ellos ha estao la zuerte de nacé zeñores, pero que ze acuerden de los que nacimos encueros y encueros zeguimos; de los que con zuó y zangre amontonamos cozechas y cozechas pa que ze den vía de príncipes, mientras á mozotros nos aniquila la jambre y er trabajo. Ezo.

COR. No hay justicia en la tierra.

GAS. ¿Justicia? Lo que no hay es una chipirritita de vergüenza azina.

PAS. La justicia ze va á la verdá y la verdá ze llama dinero. La justicia tomarla mozotros. ¿Yo te lo gano? Justo es que también yo lo coma.

LEB. ¡Comé!

PAS. *Con lo que á ellos les zobra* (Recalcando mucho lo subrayado.) ze acayaba este aquer de mozotros. Eza ha zío ziempre la mía: que coman, que luzcan mientras otros ze lo ganan, pero que mos den lo que les zobra; lo que zobra no jace farta y lo que no jace farta ni mérito es que ze dé.

GAS. ¡Qué han de dá! Allá va un ejemplo. ¿Sus acordais cuando yo y el amo fuimos á los tajones cuando la esquila é las borregas?

COR. Sí.

LEB. Por Mayo.

PAS. Esta primavera.

GAS. Pos allá va er zuceío. (Con seriedad cómica.) No bien zalimos de aquí el amo alante y yo detrás, yevaríamos media hora de andaura, cuando tira el amo de petaca y zaca un puro azina, perdonando el moo é zeñalá. Lo encendió; y jumará va y jumará viene, con er viento é cara que zoplaba llegó er jumo hasta mí, y dije: habano. Pos eze lo pruebo yo.

COR. ¿Y ze lo pediste?

GAS. ¡Cuarquier día! Aguardaba á que lo tirara. Ya me iba jasta zaboreando; pero zin dua me conoció las intenciones y ar pazá er Zalao, pun. (Haciendo ademán de tirar.)

LEB. Al agua.

GAS. Estuve por zambullirme; pero el Zalao iba mu crecío y era mucha la corriente. Entonces, en el inte, encorajao, le eché una mardición... que hoy me peza.

COR. ¿Cuár fué?

GAS. Que Dios ze llevára lo que él más quiziera en er mundo lo mesmo que la corriente ze llevó er puro.

LEB. Y tú lo ziente...

COR. Por la hija el amo.

GAS. Has acertao. Y cudiao que yo ya le he dicho á Dios que ezo no vale; que con la zeñorita no iba ná, pero no ze me quita el aqué.

LEB. Las mardiciones zon como las bendiciones.

GAS. Sin embargo... (Ruido de voces en el exterior.)

COR. Suena la vó der zeñó Bastián.

PAS. Esa es la voz de María.

LEB. ¿Qué pasará? Ví á vé. (Vase.)

COR. Yo me voy á enterá. (Vase.)

CUL. Amos mosotros tamién. (También se marcha seguido de los demás braceros.)

PAS. (Que también iba á salir.) ¡Ella! (Aparece María Jesús, y Gasparillo, como buen amigo, se marcha para no estorbar después de tener un signo de inteligencia con Pascual.)

ESCENA II

PASCUAL y MARÍA JESÚS

Música

MARÍA (Por el foro.)
Pascual.
PAS. María Jesús.
MARÍA (Entrando.)
Ven y escúchame, Pascual.
PAS. ¿Qué me tienes que decir?
MARÍA Calla, por Dios. Ven acá.
(Se lo lleva á un lado de la escena.)
Vete ahora mismo.
PAS. ¿Que yo me vaya?
MARÍA El amo pronto
ha de venir.
PAS. Deja que venga.
MARÍA Es que va á echarte.
El y mi padre
van contra ti.
PAS. Si es que me echan,
si he de marchar,
dime, María,
si me olvidarás.
MARÍA (Con mucho fuego.)
Te quiero con toda el alma,
tuya pa siempre seré
y naide podrá arrancarme
de mi pecho tu queré.
PAS. (Con mucha pasión.)
Te quiero,
jazminito trempanero.
Serrana,
lucero de la mañana.
No esperes
que yo olvíe tus quereres.
MARÍA Te quiero.
Mi cariño es tuyo entero.
Serrano,
bendito tu amor tirano.

No esperes
que yo olvíe tus quereres.
Si el amo á ti te despíe
mu tranquilo has de marcharte
que si tú eres la candela
es mi zino achicharrarme.

PAS. To pa mí eres tú,
mi María Jezú.

MARÍA Le ha dicho el amo á mi padre
que tu en vez de trabajá
revolucionas la gente
pa que pidan más jorná.

PAS. Yo á nada revoluciono,
lo que hago es predicá
lo que del alma me sale
como remedio de un mal.

MARÍA Yo sí te creo.

PAS. Tú sí me crees
pero tu padre
no piensa así,
quiéreme mucho.

MARÍA Con toda el alma.

PAS. Sin tu cariño
no sé viví.
¡Ah!

A dúo

PAS. Te quiero,
jazmincito trempanero.

MARÍA Te quiero,
tu cariño es lo primero.

PAS. Serrana,
lucero de la mañana.

MARÍA Serrano,
bendito tu amor tirano.

LOS DOS No esperes
que yo olvíe tus quereres.

Hablado

MARÍA Dime la verdá, Pascual. ¿Tú me quieres mucho?

PAS. ¡Mucho!... ¡Mucho!... ¡Más!

MARÍA ¿Na más qué más?

PAS. Cuando se dice más es más que tó. Ze dice el arma y es más que el arma; ze dice la vía y es más que la vía; la zalú y es más que la zalú pa un probe, ya ve.

MARÍA Pues por to ezo que me quieres, dime zi es verdá una coza, antes de irte.

PAS. Jabla.

MARÍA (Bajando la voz.) ¿Has estao prezo?

PAS. (Afirmativamente.) Prezo.

MARÍA Más bajo.

PAS. Si no me importa. Es decí, no es coza pa dislo apregonando, pero tampoco pa que ajogue el aqué, me paece á mí.

MARÍA ¿Fué por robá?

PAS. Ezo dicen.

MARÍA ¿Tú, Pascual?

PAS. Yo. ¿No lo oyes? Fué cuando la zeca grande. Zeis años ha. Me paece un zueño aquer tiempo. Ziete mezes llevábamos en aquella plaza er pueblo brazo zobre brazo como difuntos zalíos de la zepurtura. Los ricos ze habían dío der pueblo pa quitarse del ruío, ni er cabirdo mos zocorría ni naide mos daba ná; la jambre mos gorvía locos y... robamos.

MARÍA ¿Dinero?

PAS. Pan. Fué un arrebato de ira más que ná.

MARÍA ¿Ira de qué?

PAS. De vé que hasta los perros tenían más zuerte que mozotros.

MARÍA ¿Era aquel pan pa los perros?

PAS. Una carga e perrunas pa los mastines del Cortijo Nuevo. Jumeando iba toavía. Pasó por junto á mozotros; ar verla zolo zé que me llené de rabia y coraje y otra coza que yo no había zentío nunca: ganas de que er mundo hubiá zío der tamaño de una naranja pa jacelo triza y pizotearlo. Fuí el primero en tirame á la carga; luego se arrimaron otros y á comé y á repartí; á repartirle á los viejos y á los que no podían ni cogerlo por jallarze esfallecíos; y azí hubo pan pa tos, zí, pa tos, que tos éramos probes y creaturas.

MARÍA Y aluego á la carse.

PAS. Ezo estaba ya escontao. Con el último bocao en la boca llegaron los civiles y cóo con cóo; lo demás.. ya ze adivina: pazaos zeis mezes á la Audencia; en la Audencia unos zeñores que no deben habé pazao jambre nunca... dos años de carze y al avío.

MARÍA ¡Son malos!

PAS. ¡No han pazao jambre! (Sentenciosamente.) ¿Pero qué, estás llorando? ¡María Jesús!

MARÍA Anda... vete.

PAS. ¿Pero, qué? ¿Me esprecias tú?

MARÍA ¡Si eres bueno! ¿cómo voy á despreciarte? Si yo te hubiá conosío por aquel entonse, de rodillas hubiera pedío á aquellos señores que no te hubián metío preso; les hubiá dicho muchas veses que eres bueno... muy bueno... hasta que lo hubián creío.

PAS. ¡Tú sí que eres buena! ¡Tú! ¡Y quié tu padre que te orvíe!...

ESCENA III

DICHOS y GASPARILLO. A poco, BASTIAN y todos los braceros

GAS. (Con la cartilla abierta en la mano.) Home, tú. ¿Hace er favó de ecirme otra vé cómo se llama ésta?

PAS. Ca... pa..

GAS. ¿Seré arcosnoque? Pos ya me 'ze había metío entre ceja y ceja que era cepo.

BAS. (En el foro y aludiendo á los braceros, que se supone que están en el patio.) A ver: aquí quiero vé á to el mundo.

MARÍA (Ocultándose amedrentada, detrás de Pascual que queda junto á la lateral derecha.) ¡Mi padre!

GAS. ¡Er zeñó Bastián!

BAS. (Entran todos los obreros en escena, luego entra él y al tropezar su vista con la de Pascual se encara con él.) ¡Ah! Ya estamos tos. Me dijiste enantes, dice, á las doce jablaremos en la gañanía. Pos á jablá. (Reparando en María Jesús.) ¡Tú!

¿Tú aquí? (Avanza á ella, furioso, de verle junto á Pascual.)

PAS. (Interponiéndose.) Ha venío á decirme lo que usté me dijo enantes; que habíamos acabao. No tié usté que jacerle na.

BAS Ya ezo varía. Y lo que ziento y me pudre es que vos hayáis jablao. Toma eza puerta: jarrea. (La coge de un brazo haciéndole marchar á viva fuerza.) Ahora al grano. (A Pascual.) Tú, á jablá.

PAS. A jablá Es poca coza: que yo y la gente queremos más jorná y menos trabajo. (Mirando á sus compañeros.) ¿No es azina?

GAS. Ezo mesmo. (Los demás callan. Corchito y Lebrijano asienten con la cabeza)

BAS. Ziempre habías e zeñalarte tú, animá.

GAS. ¡Pero, home, miste que tié osté una prenunciación!...

BAS. La que debo. En fin, eso á mí... Cuando ahora baje el amo podéis decírselo. (Al oir que baja el amo todos menos Pascual y Gasparillo se van marchando de escena muy poco á poco y con disimulo.) Pa lo que yo me he adelantao es para deciros que tenéis mala zangre; que vos aprovecháis del año y la cozecha y de la farta de brazos pa poné er grito en er cielo, zin acordavos que antaño ni ziquiá ze arrecogió la zimiente.

PAS. Por ezo mesmo. Zi er pazao fué un año malo naide boqueó; pero hogaño es güeno, usté lo mesmo que acá zabe que no cabe la cozecha en los graneros; pos ahora, cuando zobra, es cuando ze píe.

BAS. ¡Demonios que vos coman! Bien dijo aquer que dijo, que no había coza más mala que un probe.

PAS Que un probe... jarto e pan.

GAS. (Aparte, con alegría.) Lo mesmo que en el mitin.

BAS. (Notando la presencia de don Felipe.) El amo; ya está aquí el amo.

ESCENA IV

DICHOS y DON FELIPE

FEL. (Por el foro.) ¿Sebastián?...

BAS (Saliéndole al encuentro sombrero en mano y con adulamiento.) Aquí, zeñorito.

FEL. Vamos á ver. ¿Qué sucede?

BAS. Pos na, zeñorito: que aquí esto condenaos mos traen arrevolucionao er cortijo.

FEL. (Con mucha naturalidad.) Bien. ¿Qué quieren?

BAS. Más jorná y menos trabajo. ¿No es azina?

PAS. (Con naturalidad.) Azina es, zeñorito.

BAS. (A don Felipe, como recordando que ya ha hablado antes de él.) Ezte es Pascuá.

FEL. Lo presumo. Bien; ¿y ustedes dos tan solo?...

BAS. No zeñó, tós. Zemos tós. (Vuelve la cabeza para señalar á los demás, notando entonces que se han ido. Gran pausa.) Es decí, á mí me dijeron...

GAS. ¡Pa er patio ze han dío zaliendo!

FEL. (Con tranquilidad.) Sebastián, salga usté al patio y que acuda aquí todo el que no esté conforme con lo que gana.

BAS. (En el foro y mirando al patio.) ¡Muchachos! Departe el amo que venga á la gañanía er que no esté conforme con er jorná.

GAS. (A Pascual, en voz baja, en tanto pasea por la estancia don Felipe.) Mos dejan zolos.

PAS. Déjalos. ¡Ezos zí que zon probes!

BAS. (Volviendo al centro de la escena.) Naide, zeñorito, naide. Tos conformes. ¿No le dije á usté que eran cozas de estos dos?

GAS. ¿De estos dos?... (Dirigiéndose repentinamente al foro.) ¡Júas!

BAS. (Haciéndole volver de un empellón al centro de la escena.) ¿No oyes, tú? ¿Vas á zonzacarlos, mulo?

PAS. Déjalos, que pa ellos jazen.

FEL. Lo han hecho ya. Y como quiera que yo sé darle á cada uno su merecido, ahora veréis cuál es el vuestro y el de esas gentes. ¡Sebastián! Que vengan todos á la gañanía.

(Vase Sebastián. Don Felipe pasea demostrando estar preocupado con otra idea.)

GAS. (Aparte á Pascual.) Que mos espíen.

PAS. Déjalo.

GAS. Jabla tú como tú zabes...

PAS. ¿Pa qué? Zi mos echan trabajo zobra.

BAS. (Entrando seguido de todos los braceros.) Vamos, vivo. Zeñorito, aquí están tos. (Se dirigen al lado izquierdo de la escena, menos Bastián, que se coloca á la derecha y al lado de Pascual y Gaspar.)

ESCENA V

DICHOS y todos los demás braceros incluso CORCHITO, LEBRIJANO y CULINDRÍN

FEL. ¿Están todos?

BAS. A vé... (Recorriéndolos rápidamente con la vista.) Tos, zeñorito.

FEL. Bien... ¿De ustedes hay alguno que tenga que decir algo sobre el trabajo ó el sueldo? (Silencio general.)

BAS. ¿Lo ve usté? Conformes tos...

FEL. Déjeme. Porque según estos dos, parece que estabais descontentos. Si hay alguno que lo esté, la ocasión la pintan calva; esta es la hora. (Igual silencio.)

GAS. (Sulfurado ante la actitud de sus compañeros.) ¡Jablá, hombres!...

FEL. (Volviéndose á Gaspar.) Calla tú.

GAS. (Aparte.) ¡Mardita zea!

FEL. (Tras pausa y con cierta solemnidad.) Bien; yo ahora, en vista de vuesta actitud y la de éstos, os haré ver cómo sé darle á cada uno lo suyo. (Al grupo) Vosotros, por pacíficos y sumisos, podeis continuar aquí como hasta hoy. (A Pascual y Gaspar.) Ustedes dos despedidos. (A Bastián.) A éstos la cuenta.

GAS. (A Bastián.) Pero ahora mesmo; y en cuarto, que á mí la plata, toa me paece farza, y me gusta que me peze er dinero en er borziyo, que pa ezo lo trabajo. (Al grupo.) Y ahora, manque esté delante er zeñorito, vos digo Júas, Júas y rejúas.

PAS. (Sacudiéndole.) ¿Elante el amo, granuja?

FEL. Silencio.

BAS. Es un inocente e Dios... zonzacao por éste. (Por Pascual.)

PAS. (Rápido.) La cuenta, zeñó Bastián.

FEL. La cuenta á éste. Y te advierto que como á mis oídos llegue que vuelves á pisar las tierras del cortijo, te hago prender ó mando soltar los mastines para que te despedacen. (Dirígese al foro y volviendo allí la cara dice á Gasparillo.) Tú, quédate si quieres. (Vase.)

GAS. (Llegando hasta el foro como para que le oiga don Felipe.) ¿Quién, yo? Azina me echara usté azúca to los días como al perro. (A Bastián, que está ahora mismo entre él y el Pascual.) La cuenta, zeñó Bastián.

BAS. (Con su mal talante.) ¿Pero?...

PAS. (Muy rápido y fuerte.) ¡La cuenta, zí!

BAS. (Volviendo la cara hacia la derecha.) No zoy zordo.

GAS. (Tocándole el brazo izquierdo y con mucho pitorreo.) Zeñó Bastián: la cuenta. (Bis en la orquesta.)

MUTACIÓN

CUADRO TERCERO

Patio del cortijo. Al foro tapia con un portalón hacia el extremo izquierdo. En primer término izquierda, puerta de entrada á la gañania, y en segundo término, ventana que da á las cuadras. En el lateral derecha, pabellón de los señores con puerta en el centro, encima balcón, y á su izquierda ventana practicable. Este lateral contrastará notablemente por su belleza con el de enfrente. Al levantarse el telón hállase María Jesús en el centro de la escena con la vaca sujeta del ronzal. El Zagal la ordeña (á la vaca, ¿eh?). Lebrijano y Corchito observando esta faena y Culindrín durmiendo en el suelo, debajo de la ventana del segundo término de la izquierda.

ESCENA PRIMERA

MARÍA JESÚS, el ZAGAL, LEBRIJANO, CORCHITO, CULINDRIN

Música

MARÍA Quieta, becerrita,
muy requietecita.

Sé muy buenecita,
déjate ordeñá.
Quieta, quietecita,
así, becerrita.

ZAGAL La mardita mosca
no la deja está.

MARÍA (Hablado con música.) Mira, Clavellina, que luego no te voy á dar pan.

ZAGAL Eso zerá si no te lo vé en la mano, porque entonse te lo quita de pronto, como el otro día.

MARÍA (Cantado.)

Tú, que eres muy buena,
quieta te estarás,
que la lechecita
es para tu amita,
y la pobrecita
muy malita está.

ZAGAL (Hablado.) ¡Quieta, Clavellina! ¡Demonio de animá!...

MARÍA Sé muy buenecita,
déjate ordeñá.

ZAGAL La mardita mosca
no la deja estar.

A dúo

Sé muy buenecita,
déjate ordeñá.
La mardita mosca
no la deja está.

Hablado

MARÍA (Acariciándola.) ¡Así, quietecita, quietecita.

LEB. (Destemplado.) Jéchale un lazo ar jocico.

MARÍA Un laso, no, ¡animalito!, ¡eso le duele! (Con mimo.) ¿Verdá, Clavellina?

COR. (Acercándose.) Es lo mesmo que la madre; que la Morita. En diciendo que apretaba el caló ze jacía porvo con la mosca.

LEB. ¡No jadrá mala lechera!

COR. Güena ubre tiene pa zé primeriza.

MARÍA Días tiene de ocho cuartillos.

LEB. ¡Hay güen pienso!...

ZAGAL (Enseñando á María la jarra.) ¿Hay ya bastante?

MARÍA Sí, ya está. Llévate la Clavellina al tinahón. La amarras corta, no se enrede. (Coge la jarra y da el ronzal al Zagal.) ¡Ah! Cuando la amarres te vas por yerba al arroyo. La coges junto á la orilla, que es más tierna.

ZAGAL Güeno. (Tirando del ronzal á la vaca.) ¡Jáita, Clavellina!... (Sale por la portalada del foro.)

LEB. ¿Y toa eza leche ze bebe la zeñorita?

MARÍA Es lo que toma; y así me cuesta lo que Dios sabe que se la beba.

COR. ¡Está mu malita la pobre!

LEB. Dicen que ze va.

MARÍA (Con coraje.) Algún mala sangre que tiene interés en que se muera; pos nó, nó y nó.

LEB. Yo lo digo por oías.

MARÍA Si es la de tós. ¿Está peó, verdá?... ¿Conque se muere?... ¡No parese sino que aguardan con ansia que se les diga que sí! ¡Ella, que que es un ángel de Dios!

COR. ¡Sí que es güena!

LEB. Un pan de rosca.

MARÍA ¡Si es manía! En lugar de desir tos: á ponesla güena hasta con la voluntá, á ponesla peor que está. Hasta el señorito parese que se lo han pagao hoy; no basta que se le diga, señorito, que está mejor... no señor, á llorar por los rincones; á llorar, (Casi llorando.) pa que llore una también ar veslo, pa que luego me lo conosca la señorita en los ojos y le de más pena.

LEB. (Extrañado.) ¿De móo que llora er zeñorito?

MARÍA Como un chiquillo. Con el corasón encojío, sin consuelo; así que cuando los veo no sé quien me dá más pena de los dos.

COR. ¡Es su hija!...

LEB. (Señalando al pabellón.) Mia por ande azoma.

ESCENA II

DICHOS y DON FELIPE

FEL (Desde la puerta del pabellón.) ¡Muchacha!

MARÍA (Avanzando hacia don Felipe.) ¿Llamaba usté?

FEL. La señorita te quiere. (Señalando á la jarra.) ¿Es la leche?

MARÍA Sí señor, calentita; está ordeñá de ahora mesmo.

FEL. ¡Hazle porque tome mucha!

MARÍA (Con acento apenado.) Si ya no me hace caso. Antes le decía yo, señorita, á tomar esto ó me enfado... y lo tomaba. Ahora no; siempre contesta lo mismo: me da asco... después... luego... ¡Asco, cuando es espumosa y espesa que da gloria. (Con cortedad.) Si usté viniera conmigo...

FEL ¿Crees tú?...

MARÍA Que la tomaría toda, sí señor. Como usté le diga: ó la bebes ó me muero de disgusto, le aseguro que no deja gota.

FEL. Ahora voy. No te muevas de su lado.

MARÍA Descuide usté, señorito. (Vase por el pabellón.)

FEL. ¡Pobre hija mía! (Transición.) Y esas gentes parece que caminan sobre tortugas según tardan. (Va al foro y mira hacia el camino.)

COR. ¡Mu cavilozo anda el amo!

LEB. Como en jamá yo lo vide. ¡Eza (Por la señorita.) ze espicha!

FEL. (Volviendo al centro de la escena. Con impaciencia.) Nada... Parece que están de acuerdo todos para hacerme sufrir. (Al Lebrijano y Corchito.) ¿Y el aperador?

COR. (Señalando la gañanía.) Ahí adrento, zeñorito.

LEB. En la gañanía.

FEL. (Llamándole.) ¿Sebastián?

ESCENA III

DICHOS y BASTIAN

BAS. (Sombrero en mano.) Voy, zeñorito. ¿Qué manda usté?

FEL. ¿Qué haces ahí dentro?

BAS. Ahí, zeñorito, apreparándole á ezos la cuenta.

FEL. Bien. ¿Qué camino llevó Frasco para ir al pueblo?

BAS. La trocha é los Cañahones; es er más pronto.

FEL (Con impaciencia.) Ya tardan.

BAS. Son zeis leguas de josná, zeñorito...

FEL. ¿Qué caballos llevó?

BAS. Er Castaño y la Pía: las dos bestias de fatigas que tenemos en er cortijo.

FEL Entonces...

BAS. Yo les dije que apretaran, de móo que como digan que haigan dicho, á cogé un galope corto, cerca andarán.

FÉL ¡Dios lo quiera! (Marchándose.) De todos modos cuando sientas que se acercan me avisas.

BAS. Descuide usté, zeñorito; ya los perros avisarán. (Vase don Felipe.)

ESCENA IV

DICHOS menos FELIPE. Luego GASPARILLO

BAS. (Pensativo.) ¡Por vía é Dios! (Despertándole con el pie.) Miá tú, Culindrín...

CUL ¿Qué manda osté? (Levantándose.)

BAS. Arremóntate ahora mesmo camino arriba, hasta la encrucijá, á vé zi ves de vení á Frasco con otro hombre; y en vislumbrándolos que los vislumbres, aquí como un gamo con la noticia. ¿Te enteras?

CUL. Zí, zeñó. (Vase corriendo.)

GAS. (Desde la puerta de la gañanía.) Pero home, zeñó Bastián. ¿Este va á zé er cuento é la güena pipa?

BAS. Vamos andando. (Entra en la gañanía.)

GAS Ezo digo yo. Vamo andando. ¡Camará! (Entra también.)

ESCENA V

CORCHITO y LEBRIJANO. Luego CULINDRÍN. En seguida BASTIÁN. A poco GASPARILLO y PASCUAL. Después DON FELIPE

LEB (Por Gasparillo.) ¿Qué te paece eze zimple?

COR. Na; que mira lo que ha alantao por jablá. ¡De güena me he librao yo!

LEB. ¿Por qué?

COR. Porque cuando preguntó el amo, zi hay arguno que no esté conforme que zarga, ya estuve yo por zalí; y mira lo que pesco zi doy er paso alante.

LEB. La cuenta. Ezo ya ze zabe. Er que jabla, eze es er que pierde.

COR. De cuarquier manera, yo lo ziento; lo ziento por ezos dos... porque como al fin le dimos palabra .. Ahora que el pan es lo primero.

LEB. Y que lo digas azina. Además, ¿tú no zabes de que ziempre ha zío er que pa zubí unos tién que bajá otros? Pos á ezos le ha tocao ahora.

COR. También es verdá.

LEB. Entonce... (Oyénse ladrar los perros.)

CUL. (Corriendo y sudoroso llega á la puerta de la gañanía.) Zeñó... Bastián...

BAS. (Saliendo.) ¿Están ahí?

CUL. Por la era... vienen.

BAS. Corre y avísale al amo, ó déjalo, yo diré. (Cruza la escena y entra en casa del amo.)

CUL. Creí ajogarme. (Se sienta.)

GAS. (Seguido de Pascual.) Po zeñó, con esta cuenta va á zuceé lo que le pazó á la probecita mi agüela, que en pa descanse, cuando mercó el cochino: ziete días pa ajustala y en totá eran trentritré rales. (Encarándose con el grupo que forman Lebrijano, Corchito y Culindrín.) ¿Qué ze jace?

COR. Ya lo estás viendo.

LEB. (Con acento hostil.) ¿Es que te importa?

GAS. (Con los brazos en jarra.) ¿Pos mardita zea vuestra ralea, no mos va á importá?... ¿De móo que azina ze jace jarto e marranos?... ¿Conque es er decí...?

PAS. (Cogiéndole de un brazo.) ¿No oyes tú? Ya estás callao. Ca uno es ca uno y pa zí jace ca cuá.

GAS. (Suplicante.) Déjame por los zojitos e tu cara, home. (Se desprende de Pascual y volviendo á la carga.) ¿Conque es er decí, que azina meteis er palo en candela, pa arrepentirvos espués, Júas?

COR. ¿No oyes tú?

LEB ¿Qué es ezo de Júas? (Levantándose para pegarle.)

PAS. (Interponiéndose entre Gaspar y Lebrijano, al que deja caer del empujón que le da al sujetarlo.) Güeno, no hay que amontonarse. (Quedan al lado de la puerta de la gañanía.)

COR. ¡El amo!

FEL. (Muy ligero hacia el foro por donde desaparece.) ¿Dijo que venían por la era?

BAS. (Saliendo detrás del amo y colocándose en la portada.) Ya tién que jayarse ahí mesmo. (Vuelven á ladrar los perros.) Ná, Bastián. Me paece que en zuceiendo que zucea lo que Dios no premita, estamos aquí de má. El amo está jarto e labó. Toítos los emás cortijos los vendió cuando murió la zeñora; y zi con este no ha jecho lo propio, ha zío por la zeñorita... ¡Y penzá que tenga yo que zalí otra vé pelegrineando por la campiña pa buscá trabajo! Si esto no es pa gorverze loco, que venga Dios... Ahora creo que tiene razón Pascuá en decí que ganan poco los hombres por trabajá de zó á zó. ¡Zí que ganan poco!... ¡Mu poco!

ESCENA VI

DICHOS; DON FELIPE y el MÉDICO

FEL. (Con un brazo sobre el hombro del Médico.) Con ansias, Doctor, con ansias; como quien espera á Dios.

MÉD. Nada; no hay que amilanarse. Ya se lo dije otras veces: se trata de un caso de anemia aguda y, por tanto, no podemos decir que la enferma esté exenta de peligros; pero qué diantres, á grandes males, grandes remedios.

FEL. ¿De modo que usted confía?

MÉD. En la ciencia, mi amigo, siempre queda un último cartucho por disparar; en tanto el corazón palpite, hay vida, y mientras hay vida, cabe confiar. Veámosla... (Entran por el pabellón. Primero el Médico, detrás don Felipe.)

BAS. (A don Felipe antes de desaparecer.) Digo, zeñori-

to. ¿Hay que tené aprepará bestias pa la vuerta? Porque ezas, con la jorná...

FEL. No lo sé; que estén dispuestas por si acaso. (Mutis.)

BAS. Está mu bien. (Llegando á la ventana de las cuadras.) Oye, Frasco. Pienza ar Tordo y ar Pavito pa cuando haiga que gorvé. (Cual si contestara á Frasco.) Zí; er Tordo pa er méico; ponle zerreta y bocao no jaga una de las zuyas. (Tocando las palmas delante de la puerta de la gañanía.) A vé, muchachos, que ya anda cerca la una. Avizá á las mozas también. ¡Vamos arriba! (A Pascual y Gasparillo.) Andá ostés también pa adrento, á vé zi espachamos.

GAS. Gracias á Dios, hombre. (Entran Gaspar y Pascual; al ir á hacerlo Bastián, sale Frasco por el foro con una caja que constituye la impedimenta del Médico.)

ESCENA VII

BASTIÁN, FRASCO y á poco MARÍA JESÚS

FRAS. ¡Zeñó Bastián!

BAS. ¿Qué ze ofrece?

FRAS. ¿Qué jago con esta caja?

BAS. ¿Es der méico?

FRAS. Zí, zeñó.

BAS. Espera, preguntaremos. (Va á entrar en la casa del amo á tiempo que sale María Jesús.)

MARÍA Padre: una caja...

BAS. (Indicándosela.) Aquí está. (Acercándosele con misterio.) Dime. ¿Ha visto er méico á la zeñorita?

MARÍA Sí, señor.

BAS. ¿Y qué ha dicho?

MARÍA (Con misterio.) Que está mu malita, pero que confía en salvarla.

BAS. ¿Ha dicho ezo?

MARÍA Sí, señor; yo creo que quiere meterle sangre en el cuerpo.

BAS. (Con gran asombro.) ¡Sangre has dicho!

MARÍA Sí, señor.

BAS. ¿Pero sangre de qué?

MARÍA De persona digo yo que será; porque el señorito dijo: ¿la mía no es buena?

BAS. ¿Y qué dijo er méico?

MARÍA Que no; que tenía que ser otra... vamos... de persona más nueva y más zaluable.

BAS. (Sin salir de su asombro.) ¡Ar demonio ze le ocurre!...

MARÍA (Marchándose con la caja por donde salió.) Voy, no me llamen.

BAS. ¿Qué te paece, Frasco?

FRASCO Que to ze güerven invenciones pa zacá er dinero.

BAS. Vamos, que yo no lo creo. Que no, que no y que no. (Vase á la gañania y Frasco hace mutis por la portalada del foro.)

ESCENA VIII

DON FELIFE y el MÉDICO

FEL. ¿Y trae todo lo preciso?

MÉD. Ya tenía previsto el caso; por tanto, solo falta encontrar persona en condiciones y que se quiera prestar al sacrificio; que no todos..

FEL. ¿Qué dice? ¿que se podría negar? No, doctor. Yo le daré por cada gota un puñado de oro, más si más quiere, mi hacienda, mi propia vida, pero que se salve mi hija.

MÉD No; no lo demos por hecho, que no siempre... Hasta puede que se preste gustoso el elegido... Hay personas abnegadas... Lo esencial es encontrarla.

FEL (Mirando el relcj.) Aun no es la una y deben hallarse ahí todos.

MÉD. ¿Hay gente joven?

FEL. Por lo general lo son y robustos en su mayoría.

MÉD. Entonces confío en que hallaremos lo que se apetece; esto es, un ser vigoroso y pletórico; pero hay que caminar con mucho tacto; la

juventud está muy viciada, y por lo general la elección en estos casos resulta un problema de vida ó muerte.

FEL. En usted confío. (Quédase escuchando.) ¿Mas no oye?

MÉD. ¿Es su hija la que le llama? Pues corra, acuda á su lado; yo haré la elección. ¿Decía...?

FEL. Que ahí estarán todos; reconózcalos y vea...

MÉD. Sí; y al que resulte elegido ya le prepararé y...

FEL. No, doctor; dígamelo y yo le rogaré. Cuando pide un padre para un hijo sabe pedir de un modo distinto á los demás. (Entra en su casa.)

MÉD. Bien está. (Entra en la gañanía.)

ESCENA IX

El ZAGAL. En seguida MARÍA JESÚS. Después el MÉDICO

ZAGAL (Por el foro con un haz de hierbas sobre la cabeza. Llamando frente al pabellón.) ¡María Jezú! ¡María Jezú!...

MARÍA (Asomándose á la ventana lateral segundo término.) ¿La yerba?

ZAGAL ¡Miá qué jaze! Te la enzeño pa que aluego no me digas que traigo poca.

MARÍA ¿Es de la orilla?

ZAGAL Más cerca; de cuazi endrento el agua la he zegao. ¡Mas tiesna!... Carretón es cuazi tó y marvas.

MARÍA Echale un pienso. Se la picas menudita, ¿sabes? Y que no se arrimen á comé las otras.

ZAGAL ¡Que z'han d'arrimá!... La que quiá meté la cabeza en er pizebre, ya la arreglaré yo con la jiá.

MARÍA La yerba que sobre la rosías pa que se mantenga fresca.

ZAGAL La viá echá ar pilón como ayé á vé zi zucée lo mesmo. (Riendo á carcajada.) ¡Ja, ja!

(El Médico sale de la gañanía frotándose las manos

con visibles muestras de satisfacción, cruza la escena y entra en el pabellón de la derecha.)

MARÍA ZAGAL ¿Qué te pasó?

Que cuando zambuyí la yerba en el agua ¡ja, ja!... zartó una raniya, azina, chiperrependeja... y le eché mano y la amarré con un jilo ¡ja, ja!... ¡Daba unos zartos!...

MARÍA A ver si coges hoy otra.

ZAGAL Lo que es como zarga... (Cárgase de nuevo el haz y se va por la portalada.) Vaya, hasta luego.

ESCENA X

MARÍA JESÚS en la ventana y GASPARILLO y PASCUAL, que salen de la gañanía llevando cada cual un hatillo sobre su espalda, una manta al hombro y sombrero á la cabeza

GAS. (Asombrado.) ¡Eze tío debe está loco! ¡Miá que tomasmos er purso y gorvesno azina los zojos!... (Volviendo el párpado inferior.) ¿A ti qué te preguntó?

PAS. Na. Me jizo lo que á tos y aluego tomó la puerta.

GAS. Pos á mí me ze queó azina atento y aluego dijo entre dientes (Ahuecando la voz.) ¡tú no zirves!... Yo estuve por haberle dicho... ¿que no zirvo?... más que usté; pero dije mos cayaremos no zea er tío este un civí vestío de hombre y mos espabile. (Fijándose en la ventana al dar la vuelta para marcharse.) ¡Miá Mariquiya!

MARÍA ¡Pascual!

PAS. ¡María Jesú!

MARÍA ¿Qué es eso?

PAS. Que ya mos vamos.

MARÍA ¿Aónde?

PAS. Aonde mos quián da trabajo.

MARÍA (Llamándoles la atención.) Ya sale la gente... ¡Mi padre!

GAS. Tú, jarrea, que está aquí er zeñó Bastián.

PAS. (A María.) Una palabra na más. (Acercándose á la ventana. En voz baja.) ¿Pa ziempre?

MARÍA ¡Pa siempre!

PAS (A Gasparillo.) Vamos, tú...

GAS. Vamos andando. (Se marchan; María desaparece de la ventana.)

ESCENA XI

BASTIAN, SEGADORES y SEGADORAS, FRASCO á poco; y luego DON FELIPE y el MEDICO

BAS. (Saliendo de la gañanía á la vez que los Segadores.) Güeno, muchachos, á la tarea; y ni que decirvos tengo que apreteis y que no zus durmais en los cigarros. (Llamando por la ventana.) ¡Frasco!...

FRAS. (Dentro de las cuadras.) ¿Llama usté?

BAS. Tú, vete ar cudiao de la gente. Ya zabes; una cuarta é rastrojos; que ze aprovechen las pajas.

FRAS. (Frasco que aparece en el foro.) Descuide usté. (A la gente.) ¡A la faena! (Dispónense á salir.)

FEL. (Haciéndoles volver á todos.) ¡Todos quietos! (Silencio general. Al Médico.) Diga cuál, doctor. ¿Cuál es?

MÉD. (Recorriéndolos con la mirada.) Parece que no le veo...

BAS. (A don Felipe.) ¿A quién buscan, zeñorito?

MÉD. A aquel muchacho, negrote, que estaba junto á la puerta...

BAS. ¡Ah!... Eze es Pascuá, zeñorito. Ya ze ha dío.

FEL. (Aparte.) ¡Pascual!

MÉD. ¿Pero á dónde?

BAS. Va espeío. Ha tomao la cuenta.

FEL. (Obedeciendo al corazón.) ¡Sebastián, corra, corra á llamarlo! (súbito.) Pero, no, ¡no!... ¡quieto!... A ver, doctor, otro hombre. Elija usted otro... No. Pascual, no. (Aparte.) ¡Sería humillarme!

MÉD. Es imposible: no hay otro. Ahí donde los ve, robustos en la apariencia, están extenuados. ¡No hay sangre!

FEL. Pero si ese hombre... ¡No, no! Si lo he despedido, doctor; casi, casi lo he injuriado...

MÉD. También es fatalidad. Mas hay ocasiones... Recuerde que es su hija la que se muere...

FEL. (Interrumpiéndole.) ¡Eh! ¡Qué dice usted! ¿que se muere? ¿Y he dudado?... No; no siga: súplicas, humillaciones, bajezas, ¡todo! ¡todo! ¡Si es para mi vida!... ¡Para ella!... ¡Para mi hija de mi alma! (Corriendo como un loco, llamándole y desapareciendo.) ¡¡Pascual!! ¡¡Pascual!! (Hay una pausa.)

BAS. (A Frasco, que está á su lado.) ¿Tú has escuchao, Frasco?

FRAS. Zí, zeñó.

BAS. ¿Y me quiés explicá?...

FRAS. Yo no lo entiendo. Chist. Ahí vuelve el amo. (Aparece nuevamente don Felipe, colocándose al lado del Médico.)

BAS, (A Frasco.) Calla.

ESCENA ULTIMA

DICHOS, PASCUAL y GASPARILLO; MARÍA JESÚS cuando se indique

PAS. (Sombrero en mano.) ¿Llamaba usté, zeñorito?

FEL. Ven, Pascual. (Llevándole al centro de la escena.)

PAS. (Denotando gran extrañeza.) ¿Qué manda usté?

FEL No... mandar, no; no te mando. Aguarda. (Pausa en la que indeciso batalla por coordinar ideas.)

GAS. (Que se mantendrá inmóvil á poca distancia de Pascual, dícele aparte.) ¡Va que mos manda prendé!...

FEL. Te llamo para... no, no. Quiero decirte... esto es: que te he ofendido... ¿No es cierto?

PAS (Encogiéndose de hombros.) ¡Pschs!...

FEL. Sí, yo ahora lo comprendo... te ofendí sin piedad; te amenacé sin conciencia... Sí, es cierto. Pero tú me lo habrás perdonado.

PAS. (Con amarga ironía.) ¿Y qué alantaría usté con ezo?... ¡Pa la farta que le jace á un amo er perdón de un probe!...

FEL A un amo, no. A un padre sí, Pascual.

PAS. Tampoco. Cuando hay dinero na farta; ze tié to lo que ze quiere; ¡jasta justicia que prenda y mastines que espeazen! ¡Ya usté ve!

FEL. Sí. Si soy el primero en confesar que he sido injusto contigo... (Ingénuo.) ¡Si vieras cuánto daría por remediar lo pasado! A ello contribuyó más que nada el estado de mi ánimo. Pero ahora te suplico que me perdones; yo en cambio... Tú sabes que yo soy rico.

PAS. Zeñorito, por eze camino quizá no mos entendamos.

FEL. ¡Que mi hija!... (Las lágrimas le impiden seguir hablando.)

PAS. (Con un arranque de compasión.) Basta ya. Tié usté lágrimas en los ojos y ahora vamos á entendernos. Mientras ze ha tratao de rico y probe, no; ahora, zí... Pa mí que cuando un hombre yora es probe aunque zea rico, y güeno aunque zea malo; que ziempre ze me ha antojao que las lágrimas mos igualan á tos. ¿En qué pueo yo zervirlo?

FEL. Salvando á mi hija.

PAS. ¡A zu hija!... ¿Yo?... ¿Ezte probe?... ¡Miste, zeñorito, que ví á creé que ze chanzea usté de mí!

MÉD. Es lo cierto. De ti depende que se salve la señorita.

PAS. ¿De mí? ¿Zalvarla yo? (Sincero.) Zi ezo zería pa mí un gozo iguá que zi me dijeran... «Pascuá: tu madre, tu viejecita, la que te ze murió, está en tu caza zentaíta aguardando á que vayas á abrazarla.» ¿Qué pueo yo jacé por la zeñorita?... (Pausa.) ¿Qué hay que pel? (Pausa.) ¿Qué hay que da?

MÉD. (Con naturalidad.) La sangre tuya.

PAS. ¡¡Eh!!

FEL. Sí; tu sangre.

PAS. (Indeciso.) ¡No... ezo no! ¡Mi zangre!... Zi la zangre es la vía... Es la que mos da la juerza en er trajiná diario... Es el único caudá que... ¡No! ¡Un probe no pué da zu zangre! ¡Pía usté otra coza cuarquiera!... ¡La zangre no!

FEL. Te haré rico, Pascual.

PAS. Vendía menos, zeñorito; vendía menos. (María Jesús aparece en la puerta de la casa, donde permanece hasta el final.)

FEL. (Persuasivo.) Mi hacienda será tu hacienda; mis bienes los tuyos; tu voluntad la que mande; serás amo del cortijo; serás el que admita ó despida gente. (Al decir esto, los braceros y Bastián se miran de modo significativo.) ¡Qué mucho que te dé esto si es á cambio de mi vida! ¡Si es para mi hija, Pascual! ¡Para la señorita!... ¡Hazlo por ella!... (Pausa en la que Pascual permanece indeciso.)

MÉD. Con la que te sobra á ti le dabas á ella la vida.

PAS. ¡¡Eh!!... ¿Dice usté que me zobra?... ¿Que me zobra?... ¿Ha dicho usté ezo?...

MÉD. Eso he dicho.

PAS. (Con un arranque generoso y noble, mostrándose tal cual es.) ¡Po zi ez azí como usté dice, y usté debe zaberlo mejó que naide!... ¡¡Pa ella!!... ¡Pa ella la zangre que á mi me zobra! Zi eza es la mía de ziempre... ¡Lo que zobra á repartirlo!

FEL. (Abrazándole conmovido.) ¡Pascual!...

PAS. (Rechazándole suavemente.) ¡No! Y zin mando de cortijos ni de jaciendas ni ná. Zólo un favó, zeñorito; un favó que está de zu mano.

FEL. ¡Dalo por hecho!... ¿Qué podré negarte yo?

PAS. Ez una justicia. Que usté zea er primero en reconocé que los braceros andaluces—como los de toas partes—zemos de carne y güeso como los ricos. Y que sus acordeis á la hora de errochá, que los miles que tirais están amazaos con la zangre y er zuó de los que andamos esfayecíos y guardéis un poco de eze provecho que le damos, pa carmá esta angustia nuestra. Na más que ezo, zeñorito. Jágalo usté, pa que el ejemplo cunda y ze extienda por la tierra yana, pa que estos desgraciaos dejen de zé esclavos blancos y ze conviertan en hombres.

FEL. Hecho, Pascual.

PAS. (Volviéndose á sus compañeros.) Ya lo zabéis: concedío lo que ze pedía.

MARÍA (Con un grito del alma.) ¡Padre! ¡No le dije á usté que era bueno!

PAS. (A don Felipe.) ¡Ahora aentro; aentro... ¡¡á zarvá á la zeñorita!! (Dirígese al pabellón seguido de don Felipe y el Médico. Los braceros hállanse confundidos por la nobleza de Pascual.)

GAS. (Rompiendo el silencio con su habitual seriedad cómica y aludiendo á Pascual.) ¡Zeñó... Bastián!... ¡Cuenta nueva!... (Telón.)

FIN DE LA ZARZUELA

Precio: UNA peseta